



El Glorioso Evangelio



% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0515

El Glorioso Evangelio

Índice	
Pasos A La Perfección ..1	
por Virgilio Crook	
La Cena Del Señor 5	
por Douglas Crook	
La Esperanza 9	
por Raymond Carter	

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 15 – N° 05

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

5 - La Esperanza Bendita

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.”

Tito 2:11 al 14

La salvación es por gracia y la gracia nos enseña cómo debemos vivir. No encontramos en las Escrituras que la gracia nos da una licencia para pecar, ni de vivir según los deseos de la carne. Si tornamos la gracia de Dios en lascivia, Dios nos tratará severamente. Viviendo según los deseos de la carne oscurecerá nuestra visión de la bendita esperanza y cuando el Señor venga para arrebatarnos a su esposa y seremos dejados para entrar en una porción de la tribulación. La Palabra nos advierte que para algunos, Jesús vendrá como un ladrón en la noche en la hora que no esperan.

Cristo vino, no sólo para redimirnos, sino para purificarnos como un tesoro especial. Cuando somos purificados, nuestra atención no será dividida, sino miraremos las cosas de arriba. Sin duda la venida del Señor está cerca, aún en la puerta. Cada señal señala su pronta venida. Cuán maravilloso es estar viviendo en esta hora, especialmente para aquellos que están verdaderamente mirando y amando la venida de Cristo desde el cielo. Qué el Señor nos ayude a estar listos a toda costa. Qué la Esperanza Bendita de su venida brille aún más en nuestras almas, hasta que venga.



aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.” 1ª Juan 3:1 al 3

En el Calvario, Dios estaba mostrando su amor hacia los pecadores, quienes fueron enemigos de Dios, pero vemos una manifestación más grande de su amor aquí. Dios está concediendo su amor a aquellos individuos quienes él ha escogido y permitido ser llamados por su nombre. Los pecadores no son hijos de Dios, sino hijos de la ira. Aquí vemos a aquellos cuyos pecados han sido perdonados. “*Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.” 1ª Juan 2:2* Estos no están más en el mundo. Puede ser que no entienden por completo cuál es su llamamiento y lo que ellos serán, pero están comenzando a comprender que un día Jesús aparecerá y “*Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.” Colosenses 3:4* Tal vez no entendemos por completo, pero “*todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.” 1ª Juan 3:3*

¿Creemos realmente, que un día veremos a Cristo, mirarle la cara y pararnos en su presencia? Si esta esperanza es una realidad divina, entonces nos purificaremos a nosotros mismos. ¿Qué de aquellos que no procuran purificarse a sí mismos? “*De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.” Romanos 14:12* ¿Cómo podemos purificarnos a nosotros mismos? “*Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” 1ª Juan 1:7* Aquí vemos la importancia de obedecer la Palabra de Dios. Es imposible andar en la luz sin prestar atención a la preciosa Palabra de Dios.

Pasos Hacia La Perfección

por Virgilio Crook
(parte 3)

El Segundo Paso – “Os Fortalezca.”

Una vez que el fundamento está puesto, Dios puede comenzar a fortalecernos. Como vimos con nuestro ejemplo de un edificio fuerte y firme, bien construido sobre un fundamento adecuado, así es el nuevo hombre, el edificio de Dios. Un edificio fuerte, bien construido, bien fortificado, no permanecerá sobre un fundamento inadecuado y débil. Cuando estamos parados firmemente sobre el fundamento seguro de Jesucristo y la doctrina sana, estaremos fortalecidos en Dios.

Recuerden que esta fortaleza vendrá “*después que hayáis padecido un poco de tiempo.” “Un poco de tiempo”* significa relativamente pequeño o poco en número. Vamos a notar el consejo de Pablo a los corintios en **2ª Corintios 4:16 al 18**. “*Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.”*

Otra versión lo traduce: “esta pequeña angustia temporánea que sufrimos nos traerá una tremenda gloria eterna, mucho más grande que la angustia.”

La Versión Amplificada Inglesa lo traduce: “nuestra leve aflicción monetaria, esta pequeña angustia de la hora pasajera, está preparando, produciendo y logrando más y más abundantemente un peso eterno de gloria para nosotros.”

Estas declaraciones se pueden hacer sólo sobre la base del fundamento firme que el siguiente verso establece. Lo que Pablo expresa aquí es una parte muy importante de nuestro fundamento seguro. La mayoría del pueblo de Dios no echa mano de esta vital verdad fundamental.

“No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven.” **Verso 18** Esta es una parte muy importante del fundamento firme de lo cual hemos escrito antes. La prueba que estoy pasando ahora puede ser considerada liviana, pequeña, temporaria, momentánea, sólo a la luz de lo que no se ve y es eterno porque humanamente hablando, en realidad, no es liviana, ni temporaria. Pablo no está burlándose de las pruebas y quebrantos de la vida. Su declaración es relativa. “Esto” comparado a “aquello” es así.

En un momento durante una de las pruebas más difíciles de mi vida, yo dije al Señor: “no hay forma en que voy a salir de esta situación victorioso.” El dolor emocional, la fatiga nerviosa y la ansiedad agobiante fueron reales al punto de ser insoportables. Llegué a la conclusión, por causa de la situación, que yo debía dejar de predicar y ocuparme en hacer cualquier otra cosa. Yo tuve vergüenza de mostrar mi cara en público. No creo que lo expresé a otra persona, pero sí, lo expresé al Señor. A Aquel que, según Pedro, “me perfeccionará, establecerá, fortalecerá, y me pondrá sobre un fundamento seguro.”

“Después que haya sufrido un poco, él le fortalecerá.” Vamos a notar la bendición de Moisés sobre Aser en **Deuteronomio 33:25**. “Hierro y bronce serán tus cerrojos, y como tus días serán tus fuerzas.” En otras palabras, “tu fuerza será en proporción a tu necesidad hoy.”

Si necesito un poco de fuerza hoy, tendré un poco de fuerza. Si necesito mucha fuerza hoy, tendré mucha fuerza. Si necesito montones de fuerza hoy, tendré montones de fuerza. En la situación que mencioné, yo necesitaba una cantidad enorme de fuerza y, gracias a Dios, él me la dio. Salí victorioso después de todo y por la Gracia de Dios, aún estoy predicando y lo haré mientras que el Señor me dé fuerza. Él es el Dios de todas y cada gracia.

Canto - Su Gracia Es Mayor

1- Su gracia es mayor si las cargas aumentan, su fuerza es mayor si la prueba es más cruel. Si es grande la lucha, mayor es su gracia, si más son las penas, mayor es su paz.

2- Si nuestros recursos se habrán agotado, si fuerzas nos faltan para terminar, si al punto ya estamos de desanimarnos, el tiempo ha llegado en que Dios obrará.

Damos gracias a Dios por su gracia maravillosa, la cual suple esta esperanza. Es la misma gracia por la cual somos salvados. Gracias a Dios, nuestra esperanza es basada sobre la obra completa del Calvario. No es basada sobre nuestros propios esfuerzos de mantenernos salvados. Así que, nuestra esperanza no depende de nosotros.

3 - Una Esperanza Viva

“Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos.” **1ª Pedro 1:3**

La resurrección de Jesucristo garantiza nuestra resurrección, cuando Cristo vuelva para recibirnos a sí mismo. Pedro nos informa de una herencia “*incorruptible, incontaminada e inmarcesible.*” Esta esperanza es para aquellos que son: “*guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación...*” Algunos quizás preguntan, “¿qué tal si uno no logra el cielo?” Si hemos sido renacidos en esta esperanza viva, lo lograremos. Nuestra esperanza es dependiente de lo que Cristo ha hecho ya. Puede ser que nuestra fe sea “*probada con fuego,*” no para desanimarnos, sino para probarnos. Nos ayuda a ver, por nosotros mismos, si tenemos la clase de fe que obra por el amor, o no.

4 - Una Esperanza Purificadora

“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo

1 - Cristo En Vosotros

“A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.” Colosenses 1:27 al 29

La cosa más importante que debe ser establecida en nuestros corazones es saber que Cristo mora en nuestro corazón por fe. Esta es la base sobre la cual nuestra esperanza descansa. Cuando estamos seguros de esta verdad, podemos tener confianza que la Palabra de Dios es veraz. Tal conocimiento obra poderosamente en nosotros y lo más que crecemos en Cristo, lo más que amaremos a él y su Palabra. Cuando estudiamos la Palabra, nuestra esperanza aumenta más y comenzamos a anhelar la venida de Cristo. En esencia, esta es la esperanza del creyente.

2 - Buena Esperanza Por Gracia

“Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra. Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.” 2ª Tesalonicenses 2:15 al 17

Aquí notamos la *buena esperanza* que es de ambos; el Señor Jesucristo y nuestro Padre Celestial y todo es por gracia. Esta esperanza no es simplemente algo que el hombre concibió. Esta esperanza procede de Dios, es nuestra consolación eterna y ayuda a establecernos en la verdad.

CORO: Su amor no termina, Su gracia no acaba, Un límite no hay Al poder de Jesús; Pues, de Sus inmensas Riquezas en gloria Abundan Sus dones, Abunda Su amor.

La palabra “fortalecer” viene de una palabra raíz que significa: vigor. Significa: inspirar a una persona a ser o llegar a ser más capacitada con la implicación de un contraste con la debilidad. Nuestra fuerza viene del fundamento seguro de la doctrina y verdad Bíblicas que escondemos en nuestro corazón. Dios nos fortalece por medio de su Palabra y el poder del Espíritu Santo.

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” Hechos 1:8 “Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu.” Efesios 3:16

Si uno no come, llega a estar débil. Eso es aún más importante en lo espiritual. El hombre interior necesita alimento para ser fortalecido. El fundamento de nuestra fuerza, el fundamento sobre lo cual ella descansa, es Cristo mismo y la sana enseñanza. Según Pablo, es según las riquezas de su gloria. No son nuestra capacidad, inteligencia, ni recursos humanos, sino las riquezas de su gloria. Tiene que conocer la verdad fundamental de su gloria y usted estará fortalecido. No es: “esto es lo que yo pienso,” sino esto es lo que su Palabra declara.

En mi situación yo dije: “no saldré de esto victorioso.” Las riquezas de su gloria declaró: soy “más que vencedor por medio de aquel que me amó.” Esa fue la piedra fundamental sobre la cual yo me paré, la cual me fortaleció para vencer donde yo no hubiese vencido de otra manera. Somos fortalecidos con poder en el hombre interior. El hombre exterior, Virgilio, fue desarreglado desarmado completamente. El hombre interior, el lindo Virgilio, como Cristo, fue fortalecido para gritar la victoria cuando no hubo nada por el cual gritar.

“Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para

tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.” **Filipenses 4:12** “Porque todos ellos nos amedrentaban, diciendo: Se debilitarán las manos de ellos en la obra, y no será terminada. Ahora, pues, oh Dios, fortalece tú mis manos.” **Nehemías 6:9** “Y yo los fortaleceré en Jehová, y caminarán en su nombre, dice Jehová.” **Zacarías 10:12** “Se deshace mi alma de ansiedad; susténtame según tu palabra.” **Salmo 119:28** “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.” **Isaías 41:10** “El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.” **Isaías 40:29 al 31**

Que esta oración de Pablo sea nuestra oración constante, el uno por el otro. Yo necesito ser fortalecido sobre el fundamento firme, sobre el cual, por la gracia de Dios, me paro. Usted necesita ser fortalecido sobre el fundamento firme, sobre el cual, por la gracia de Dios, se para. Qué el Espíritu Santo impresione nuestros corazones con la necesidad de orar el uno por el otro como Pablo oró por los Colosenses.

“Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad.” **Colosenses 1:9 al 11**

“Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.” **Zacarías 4:6**



La Esperanza Del Creyente

por Raymond Carter
(fallecido)

La esperanza del creyente no es incierta, sino “una expectación bien fundada y estable,” basada sobre la Palabra de Dios, la cual el Señor ha preparado y prometido a su pueblo.

“Antes bien, como está escrito: cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en el corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.” **1ª Corintios 2:9**

Notamos que las cosas están para aquellos quienes AMAN A DIOS. Jesús dijo, “...El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.” **Juan 14:23, 24** A aquellos que le aman, la verdad es dada.

“Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido.” **1ª Corintios 2:10 al 12**

Mientras consideramos esta esperanza, es importante hacernos una pregunta. ¿Amo yo a Dios en verdad? La “regla” que Dios ha dado por la cual debemos medirnos son las palabras de Jesús. Si somos obedientes, el Espíritu Santo vivificará nuestras mentes para poder entender la verdad. Quisiera llamar la atención a cinco fases de esta verdad.

Las bendiciones del Nuevo Pacto en la sangre derramada de Jesucristo incluyen todas las bendiciones espirituales en los lugares celestiales en Cristo Jesús; perdón de pecados, vida eterna, un hogar en los cielos, oración contestada, dirección, protección, gozo indecible, paz que sobrepasa el entendimiento, esperanza de la resurrección, cuerpo glorificado y la oportunidad de sentarnos con Jesucristo como Su compañera eterna.

Si somos fieles en tomar tiempo para recordar los beneficios que son nuestros, debido a este Nuevo Pacto de la Gracia, ¿cómo podemos no tomar tiempo para adorar y glorificar la gracia de Dios? ¿Cómo podemos no presentar nuestras vidas como un sacrificio vivo de alabanza a Dios y a Su Hijo por una salvación tan grande?

Que aprovechemos cada oportunidad que tengamos para aprender más y más de las muchas bendiciones que son nuestras por medio de este Nuevo Pacto.



Seis Propósitos De Celebrar La Cena Del Señor

Douglas Crook
(parte 2)

2) Demostrar nuestra unidad en Cristo

“La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la Cena de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la Cena del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.” 1ª Corintios 10:16, 17

Observamos la Cena del Señor en público en nuestros cultos porque es una demostración que todos los creyentes han sido hechos miembros del cuerpo místico de Cristo. Hemos sido hechos uno con Cristo y uno con todos los otros creyentes. Como miembros del mismo Cuerpo de Cristo, reconocemos nuestra responsabilidad mutua de cuidar el uno del otro y animar y reforzar el uno al otro en nuestro andar con el Señor. Es beneficioso para todos que cada miembro del Cuerpo sea sano y fuerte.

Por eso, las palabras de Pablo a los corintios eran tan severas cuando él los escribió para corregir su práctica de la Cena del Señor. Ellos usaban la Cena del Señor para excluir e ignorar a algunos miembros del Cuerpo de Cristo. Cuando observamos la Cena en nuestros cultos debemos aprovechar la oportunidad para recordar que ningún miembro del Cuerpo de Cristo es sin importancia. Que recordemos la importancia de congregarnos en el nombre de Jesús en la asamblea local

para animar el uno al otro al amor y a las buenas obras.

“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.” Hebreos 10:23 al 25 “Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.” Efesios 4:15, 16

La observancia de la Cena del Señor debe servir para recordarnos que no debemos vivir para nosotros mismos. Hemos sido hechos parte de algo más grande que nosotros mismos. Nos necesitamos el uno al otro; y honramos a nuestra Cabeza cuando amamos a nuestros hermanos en Cristo.

3) Recordar el pacto de Gracia de la cual disfrutamos debido a la sangre derramada del Señor

“Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.” 1ª Corintios 11:25

El pacto de la Ley sólo trajo la maldición y la muerte. El nuevo pacto de la gracia, sellada y establecida por la sangre derramada de Jesucristo, trae la vida y la bendición. Es un pacto de Gracia para nosotros porque es un pacto entre

Dios, el Padre y Dios, el Hijo. Nosotros somos sólo los que beneficiamos de los términos del pacto. Dios, el Padre acepta el sacrificio de Su Hijo como paga suficiente por el pecado del mundo. Todos los que creen lo que Dios dice de Jesús, como el Cordero de Dios, reciben vida eterna. Debemos pasar el resto de nuestra vida aquí en la tierra buscando y experimentado todo lo que Cristo murió para darnos, a fin de disfrutar lo mejor de esta vida y la eternidad.

“Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.” Efesios 1:15 al 23

Debemos tomar tiempo para averiguar y recordar constantemente las bendiciones que son nuestras por medio de lo que Jesús hizo para nosotros en la cruz. Que seamos como obreros que no tienen de qué avergonzarse, que usan bien la palabra de verdad.

El Glorioso Evangelio – 4535 Wadsworth Blvd Wheat Ridge, CO 80033 USA
www.elgloriosoevangeliio.org – Gratis – No Se Vende – egepub@juno.com